

Comunicaciones a la Dirección

"Puesto de Canarias en la investigación lingüística"

Sr. Director: En el fascículo de EMERITA, correspondiente al año 1941, ha publicado don Antonio Tovar una reseña de este trabajo mío. Me considero muy obligado al ilustre amigo, no sólo por las frases elogiosas que me dedica, sino porque juzgo de gran interés para los estudios canarios que a un lingüista de calidad, como es Tovar, hayan llamado la atención los problemas planteados en aquel trabajo.

No escapó al reseñante que por su carácter de amplia síntesis, ambiciosa sin duda, y su forma de discurso leído a gran público, no podían consignarse allí muchas pruebas de mis afirmaciones. No por Tovar, que conocerá por otros medios con todo detalle mis puntos de vista, incluso trabajos en impresión, sino para información de los lectores de esta Revista que conocen aquella reseña, me parece conveniente recoger aquí los puntos discordantes conmigo de su reseña de Emérita.

Por principio y cuestión de método yo excluyo como recurso y medio de prueba, toda comparación con el bereber, conforme tengo consignado. No niego las relaciones existentes con lo africano, y me parecen llamativas y muy interesantes (y así lo he reconocido repetidas veces) algunas relaciones señaladas por el propio Tovar, y antes por Marcy, Wölfel, Abercromby y Berthelot. Mas por sistema, y por razones sacadas de esas mismas comparaciones establecidas, prescindiendo de ello, siguiendo consejos de expertos lingüistas.

Sigo manteniendo mi interpretación Gumidafe = gomed — afe = espalda en pico o "petudo". La exégesis de Tovar (Gomidafe = hermano de Idate), tiene una dificultad geográfica: Gomidafe es sólo conocido como nombre de un indígena de inferioridad social de la isla de Gran Canaria, donde no existía el dios Idate, propio de un cantón de La Palma. Por otra parte, los nombres divinos, Tirmac = Adirmac = risco rojo, y Tirajana = Adirahánac = risco blanco, son denominaciones materiales, como he indicado son también los nombres de persona guanchinescos. Así, y teniendo en cuenta que de seguro su último componente significa pico en el dialecto indígena palmero (cf. Tenerife = niveo monte o nevado pico), yo interpreto el nombre Idate (que los cronistas dan como monolito, pirámide, altar, basado en la propia indicación de Tovar, para su primero elemento), como Ida — fe = sagrado (divino) pico, o monolito sagrado, como dijo J. B. Lorenzo.

La ordenación del material conocido, reclamada por Tovar, parcialmente hecha por Berthelot, Abercromby, Markham, etc., y por mí mismo en Miscelánea Guanache, será pronto una realidad en el Monumenta anunciado por el doctor Wölfel. Pero para la investigación definitiva nos faltan textos largos.

Ojalá sigan auxiliándonos en esta tarea los investigadores nacionales tan alejados hasta ahora de nuestro campo, y cuyos consejos nos son tan necesarios. Y nuestro agradecimiento a Tovar por su delicadeza, y la satisfacción de su reseña, y por habernos dado a conocer sus interesantes puntos de vista.

J. ALVAREZ